



José Julián Becerro y Miguel Castañón, flanqueados por los franceses Quentin y Candy, a la izquierda, y los rioseñanos Busto y Geringer. FOTOS: PABLO LORENZANA

JOSÉ LUIS
CALLEJA



Miguel Fernández Castañón y José Julián Becerro se mostraron felices por el triunfo en el 83 Descenso Internacional del Sella, que resultó al final un tanto polémico al presentar una reclamación a la organización Julio Martínez, el once veces vencedor de la prueba, al entender que los vencedores le cerraron en el último rabión de la carrera.

Castañón, sobre este percal, desestimado finalmente por el Comité Organizador del Descenso Internacional del Sella, dijo que «ganamos limpiamente, ellos iban por el lado bueno de la corriente y nosotros atacamos por la izquierda». Y explica que «cuando les ganamos la posición vamos marcando y se dice que el que marca mete por donde quiere la piragua». También precisa que «vamos por el paso bueno en una sequera, si nos movemos más podemos encallar» y tiene claro que «ganamos, porque éramos los más

fuertes».

Por su parte, Julio Martínez, séptimo con Emilio Llamado tras ir en cabeza casi toda la prueba desde la salida de Arriendas, basó su protesta formal en que «nos han cerrado contra las piedras y eso ha producido una raja de dos metros en la piragua. En el último kilómetro hemos tenido que achicar agua tres veces, porque nos hundíamos». Asimismo, el cántabro describió que «veíamos que nos cerraba. Les he advertido de que lo estaban haciendo y, en ese momento, dieron un golpe de ti-

«Ganamos porque éramos los más fuertes»

Miguel Fernández Castañón y José Julián Becerro rechazan las quejas de Julio Martínez, que acusa a los campeones de «empotrarnos contra unas piedras»

mon y acabaron empotrándonos a la derecha».

Sobre lo que fue la carrera, Castañón dijo que «fue muy dura, desde atrás, tuvimos que remontar, pero supimos sufrir en los momentos clave, y cuando vimos que el grupo de cabeza era alcanzable hicimos un cambio y nos enganchamos hasta la zona de la ría, donde vimos una mansa en la que decidimos atacar». Recordó su triunfo de hace una década y en este sentido comentó que «es una fecha muy señalada, porque además la victoria fue con récord,

pero me hace ilusión especial esta, sobre todo porque Becerro quedó varias veces segundo y tercero, pero nunca había sido primero y tenía muchas ganas».

La organización desestimó la reclamación del palista cántabro

El avilesino quiso agradecer al gallego Jesús Rodríguez León «que nos dejara la piragua, porque a falta de dos días no teníamos embarcación tras venir del europeo». Recalcó también la inercia positiva con la que vinieron gracias al bronce continental de hace una semana, «porque si me dicen hace unas horas que íbamos a ganar el Sella, no me lo creía». Para concluir, Castañón se sinceró y dijo que «no me lo esperaba, pero con el paso del tiempo lo asimilaremos».

Su compañero, Becerro, dijo que «pese a que no fue una salida perfecta, porque caí en la salida y me magullé un brazo, fuimos tirando y remontamos poco a poco». En un análisis más profundo de la regata hizo alusión a que «nos pusimos al lado de los franceses y Miguel me ayudó mucho para llegar con fuerzas al final» y reconoce que «para mí es un sueño, porque lo intenté muchos años y cuando menos lo esperaba gané. Ahora toca celebrarlo».

El leonés destacó también que fue vital el hecho de que «cogimos el camino que debíamos, pero no cerramos a nadie y, a pesar de que no habíamos bajado casi el río, ganamos, pero estuvi-



Alberto Plaza, el campeón, Mads Pedersen y Guillermo Fidalgo, el podio de K-1 masculino.



De izquierda a derecha, Tania Álvarez, Tania Fernández, Amata Osaba, Eva Barrios, Fay Lamph y Jane Swarbeck, el podio del K-2 femenino. P. LORENZANA



De izquierda a derecha, Irene Gana, Miriam Vega Manrique y Ana González, el podio de K-1 femenino.

más cómodos en todo momento».

Monchu Cerra, que preparó a los campeones, se mostró feliz y comentó que «estaban bien preparados para el europeo, pero no para el Sella. Sin embargo, al final se demostró que llegaron bien». Confiesa el vencedor del Sella de hace dos décadas que «lo vi todo perdido cuando Becerro tropezó en la salida, pero me quito el sombrero, porque hicieron un remontadón fantástico, cogieron la cabeza y encima llegaron en solitario a Ribadesella». El cangués, además, quiso destacar el mérito añadido

de ambos, «porque a dos días del Sella no tenían piragua, pero les dije que si iban cómodos contaban con muchas opciones».

La K-2 riosellana dio una alegría a la afición local con su tercer puesto. Juan Busto dijo que «dimos la cara en todo momento y tuvimos opciones, porque aguantamos bien a Julio y Emilio, que eran a priori los favoritos». Y precisa que el haber logrado entrar en el podio «fue por la gran confianza que «tuvimos en nosotros mismos».

Su compañero Roberto Gerín-

ger se mostró también feliz, «porque nos pegamos a Julio y Emilio y nos funcionó muy bien la estrategia, pero en el último rabión fueron más fuertes los franceses, pero especialmente Becerro y Castañón, que metieron la directa».

En K-1 femenino, Miriam Vega resultó campeona. La palista del Grupo Covadonga comentó que su victoria se cimentó en que «procuré no meterme en problemas tras un primer perforce en el que tuve que salirme de la piragua y montarme de nuevo rápido». La

piragüista gijonesa no es una especialista en maratón, pero ganar el Sella «es toda una emoción».

Por su parte, Álvaro Fiuza, ocho veces ganador del Sella con Walter Bouzán, terminó quinto y comentó que «me entró mucha agua en los primeros kilómetros, pero conecté con los favoritos para luego quedar en tierra de nadie». Sobre los nuevos Reyes del Sella, apuntó que «me alegro mucho por Miguel, que es un gran deportista y persona. Creo que es bueno que se vaya cambiando de ganador».

Milán Llamado, vencedor del

año pasado con Pedro Vázquez, dijo que su primo y Julio «entraron mal en un rabión, chocaron contra una piedra y perdieron las opciones de ganar», pero destaca que fue «un Sella superdisputado. Éramos conscientes de en qué lugar estaba la trampa. No queda otra que darles a los campeones la enhorabuena. Habrá más Sellas».

Por último, a Walter Bouzán le hubiese gustado que «llegasen todos al esprint, pero Julio y Emilio tuvieron ese perforce», aunque reconoce que este Sella fue «supercompetido y emocionante».



83 DESCENSO INTERNACIONAL DEL SELLA
FIESTA DE LAS PIRAGUAS
3 DE AGOSTO DE 2019



Ayuntamiento
de Ribadesella



www.ribadesella.es

